

LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA **¿...puede *comprobarse*?**

Por David C. Pack

La Biblia es el libro más vendido de todos los tiempos. ¿Será esta solamente superstición—o palabra sin inspiración de los hombres? O ¿es simplemente literatura hebrea y griega—quizás solamente útil como un libro de historia?

La Biblia se supone que sea la Palabra de Dios. ¿Debe ser aceptada con fe su autoridad? ¿Puede su Divina autoridad ser comprobada? ¿Aquí está la *prueba* de la Biblia!

Herbert W. Armstrong dirigió a la Iglesia de Dios Universal (antiguamente la Iglesia de Dios de la Radio hasta 1968) hasta su muerte en 1986. Decenas de millones de personas oyeron su voz y leyeron su literatura. Dios lo llamó en el otoño de 1926, y él se convirtió en la primavera de 1927. A través de su ministerio, Dios le reveló de la Biblia, cientos de doctrinas que se habían perdido a través de los siglos. El lo dijo muchas veces. En los años después de su muerte sus sucesores cesaron de creer y enseñar esas doctrinas. ¡La Iglesia de Dios Restaurada está comprometida a la preservación y enseñanza de esas verdades que él enseñó!

ESTE FOLLETO SE SUMINISTRA GRATUITAMENTE Y EN EL INTERES PUBLICO POR LA IGLESIA DE DIOS RESTAURADA. Esto es posible por los diezmo y ofrendas dados gratuita y voluntariamente por los miembros de la Iglesia y otros que han elegido apoyar la obra de la Iglesia. Las contribuciones son bienvenidas y aceptadas con gratitud. Aquellos que deseen voluntariamente ayudar a respaldar esta OBRA DE DIOS alrededor del mundo son bienvenidos con mucho gusto como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar el evangelio a todas las naciones.

Copyright © 2001, 2002 por David C. Pack

Todos los Derechos Reservados
Impreso en los Estados Unidos de América

La Biblia ha sido llamada el Libro de los libros y por largo tiempo ha sido el libro más vendido del mundo. La mayoría de las personas poseen una—y la “Biblia de la familia” es una posesión querida en muchos hogares. Nuestra Biblia familiar data de mediados de los 1700s.

Entonces ¿por qué es que éste libro, el más vendido, permanece como un libro misterioso para tantos—aun para los pocos que profesan entenderlo? Y ¿por qué es que la mayoría de las Biblias son usadas como piezas de exhibición, yaciendo sin abrirse y recogiendo polvo? Muchos activamente tratan de desacreditar la Biblia, mientras otros la tratan con pasiva indiferencia. Aun otros la tratan con temor—creyendo “en fe” que es inspirada divinamente. Ellos no parecen requerir prueba alguna, mas les falta la convicción necesaria para creerla verdaderamente y practicar sus palabras en tiempos de gran tensión y de pruebas personales.

Pero ¿puede uno en realidad *comprobar* la Biblia? ¡Esta es una pregunta enorme! Tal como la mayoría no busca comprobar la *existencia* de Dios, la mayoría nunca se ha preocupado en comprobar la autoridad de la Biblia. Ya sea que no les *interesan* tales pruebas o asumen que no hay pruebas—¡esto no se debe hacer!

¿Qué acerca de usted? ¿Se ha tomado el tiempo para buscar *PRUEBAS* actuales y tangibles de su autoridad? O ¿como con la existencia de Dios se le ha enseñado que debe aceptar la Biblia “en fe”? La mayoría de las personas nunca han sido desafiadas a encontrar pruebas reales de que la Biblia es el registro inspirado de un Ser Supremo. Las circunstancias raramente *fuerzan* a las personas a llevar a cabo dicha tarea. Esta es probablemente la razón más grande por la que la mayoría nunca hace esto. Mientras yo iba regularmente “a la iglesia” cuando estaba creciendo, nunca se me requirió, ni me sentí impulsado a comprobar que Dios existe o que El es el autor de la Biblia. ¡Ni tenía prueba alguna que se me hubiese dado! Y ni una persona sugirió que yo debía estar preocupado con dar respuesta a esas dos preguntas.

¡Deténgase y piense por un momento! Aplique la lógica básica.

¿Qué tipo de Dios escribiría un Libro de Instrucciones acerca de cómo vivir, mandando que fuese seguido como Su Palabra y después no ofrecer pruebas acerca de esto? Esto insulta a quien quiera que sea Dios; creyendo que El es capaz de tal inconsistencia—e injusticia! ¿Sobre qué bases hiciera El—o pudiera El—o requiriera El obediencia a un Libro de Instrucciones como este, si El no hubiese dejado pruebas de su autenticidad?

El apóstol Pablo escribió *en la Biblia*, hablando en nombre de Uno que clama ser su autor, “*Examinadlo* todo; retened lo bueno” (I Tes. 5:21). Si Dios escribió la Biblia y El nos dice que “*examinemos TODO*” entonces seguramente El no haría la excepción de probar que El es el autor de la Biblia. Esta dice “*TODO*”. En otras palabras ¿requeriría Dios que usted comprobara lo que la Biblia enseña acerca de *otros* puntos de doctrina y práctica, pero no espera que usted compruebe que un Dios Todopoderoso está detrás de su autoridad, requiriendo que usted la obedezca—y se adhiriera a sus enseñanzas? ¿Qué sentido tendría? Dios nunca excluiría la necesidad de pruebas (haciendo así enormes *excepciones* a éste mandamiento) las preguntas de Su propia existencia y *Su autorización de la Biblia*.

Debemos tomar esta instrucción como válida. Si Dios dice “*Examinadlo* todo”, y también “*Probadme* ahora en esto...” (Mal. 3:10), entonces El quiere decir esto. Y si Dios no hace las respuestas a estas preguntas comprobables. El se está poniendo a Sí Mismo como desacreditado. Por otro lado, si la Biblia *es* la Palabra inspirada de un gran Dios viviente, entonces es el estándar por el cual usted será juzgado. Entonces ¿desafía usted demorar más el proceso de comprobar esta autoridad totalmente importante en su vida?

La mayoría pasan su vida entera preocupados acerca de lo que la *GENTE* piense y diga. Pocos están preocupados con lo que *DIOS* piensa o dice. Sea honesto y considérese a *sí mismo*. ¿Cuánto tiempo ha pasado tratando ya sea de demostrar la existencia de Dios y de que la Biblia es Su Palabra?

Así entonces, la respuesta a ambas preguntas es que *pueden* ser probadas. Y usted notará, como resumimos la primera gran prueba de la Biblia, la cual es también inseparable de la prueba de que Dios existe. En efecto, ¡cada diferente prueba de que la Biblia es la Palabra de Dios es también la propia prueba *de que HAY un Dios!*

La Primera Prueba—¿La Evolución Desaprobada?

Ninguna discusión acerca de la autoría de la Biblia estaría completa sin dirigirnos el tema de la evolución. La evolución representa quizás la primer prueba, en la lista de prioridades que deben ser examinadas.

La mayoría de las personas han sido enseñadas desde su niñez que la humanidad evolucionó a través de un largo proceso. Mientras que la Teoría de la Evolución es comúnmente aceptada a través del Mundo Occidental, esta nunca ha sido más que una *teoría no comprobada*. Pero creer en el relato bíblico de la Creación es considerado pasado de moda, y aun algo carente de inteligencia. Y por supuesto, si la Teoría de la Evolución es *verdad*, entonces la Biblia es un libro deficiente. A lo más es una mezcla de verdad y error. Si la Biblia puede estar tan equivocada en un tema tan importante como el principio de toda la vida en la tierra (“Génesis significa *comienzo*), entonces no puede ser confiable en ningún otro punto. Si la evolución ocurrió, la Biblia entera se colapsa como una casa de cartas.

Si la evolución PUEDE ser desaprobada, y el relato de la Creación firmemente establecido, entonces una gran prueba de la autoridad de la Biblia ha sido establecida.

¡No se equivoque! TODA la Biblia pretende ser la Palabra de Dios. TODA se mantiene o TODA cae junta. Ya sea que la Biblia es un libro de verdad de principio a fin—y la humanidad debería temblar delante de ella—o, si la evolución es verdad, la Biblia debe ser juzgada falsa. ¡La Biblia sería así el fraude más grande jamás perpetrado sobre una humanidad que no lo sospechó!

Cuidadosamente hemos preparado un folleto *¿Existe Dios?* Ese folleto es compañero de éste y establece muchas pruebas irrefutables que demuestran la existencia absoluta de Dios. De nuevo, esta pregunta es inseparable de si la evolución ocurrió o no. Esta prueba establece firmemente también la imposibilidad absoluta de la evolución sin dejar dudas de por qué el Dios de la Biblia declara en varios lugares “Solo el *tonto* ha dicho en su corazón. *No hay Dios*”.

El espacio no nos permite repetir el folleto entero aquí. No obstante, este cubre pruebas de la astronomía, las leyes de la termodinámica, la brecha en el registro de los fósiles, el concepto de la “complejidad irreductible”, así como el DNA y las células, la presencia de “pequeñas máquinas” dentro de las células, el asombroso ojo humano, la naturaleza de las termitas australianas, la imposibilidad de que ciertos tipos de peces y aves hayan evolucionado—y la asombrosa imposibilidad matemática de que aun una sola tierra hubiese podido aparecer en algún lugar del universo por pura casualidad. Esas pruebas establecen no solo que Dios existe, sino también que el relato del Génesis de la Creación es la única explicación plausible para el origen de la vida.

La evidencia es plena, enfática e irrefutable—y ¡establece el relato bíblico más allá de preguntas! El hecho de que ciertos “tontos” (el término es de Dios y no mío) puedan ignorar, rechazar o buscar desacreditarlos es irrelevante para su validez. Yo ignoro a tales personas porque yo fui instruido en Proverbios a: “*Nunca respondas al necio* en conformidad á su necedad, Para que no seas tú también como él” (Pro. 26:4). La gente que rechaza las pruebas absolutas son tontos y no deben ser dignificados con una *respuesta* a su tontería. ¡Este folleto ha sido escrito para aquellos que buscan la verdad!

Los evolucionistas invariablemente usan términos como “Sospechamos... Estamos viniendo a creer... Pudo haber sucedido... Esta es nuestra opinión... Lo que ocurrió probablemente... No sabemos...” etc. Esos términos no inspiran mucha confianza. ¡Las declaraciones dogmáticas de la Biblia sí! El Dios de la Biblia nunca habla en términos inciertos. El no tiene por qué hacerlo. El no

solo sabe que ha creado a la humanidad, sino que también puede demostrarlo. Así ¡El habla fuerte – con autoridad—acerca de lo que El ha hecho!

Considere más allá. Los evolucionistas no saben el *PROPÓSITO* de la vida. Ellos no saben *por qué* nacieron. Y ellos rechazan la autoridad de la Palabra de Dios porque no quieren que Dios “meta su nariz” en sus vidas. Si ellos pueden desacreditar la autenticidad de Su Palabra, ellos no tienen por qué obedecerle.

Yo no puedo hacer que usted acepte las pruebas de la existencia de Dios. Esas son decisiones que usted debe hacer. Yo no puedo forzarlo a actuar bajo pruebas de la autoridad de Su Palabra. Yo desaprobé la evolución treinta y cinco años atrás y no tuve más decisión que actuar en base a ese conocimiento. Si yo lo *hubiese* hecho no sería un honesto buscador de la verdad.

Recuerde, está en la Biblia el relato de la Creación en seis días por parte de Dios, creando todas las plantas, animales y al hombre mismo. Si la evolución es desaprobada, es verificado el relato de la Biblia—validado—establecido como el verdadero registro de cómo vino a existir la vida en la tierra. Hemos ahora establecido la primera gran prueba de la Biblia. No obstante, hasta que usted lea *¿Existe Dios?* Esta prueba no está completa. Escriba solicitando una copia de ese folleto.

El Principio de Causa y Efecto

Ahora estamos listos para examinar la importante prueba del principio de causa y efecto.

La mayoría de las personas viven su vida inconscientes del *por qué* las cosas “van bien” o “van mal”. Parecen incapaces de comprender que lo que ellos hacen o dejan de hacer, tiene un efecto directo en su vida. La mayoría no reconoce que por cada causa *hay un efecto*, o viceversa, por cada efecto *hay una causa*. Los científicos entienden este principio en la física, pero la humanidad está inconsciente de que lo mismo es verdad espiritualmente hablando.

Considere unos pocos puntos básicos. Razonemos juntos. Exactamente ¿cómo trabajan causa y efecto en la vida de uno? Algunos ejemplos simples necesitan examinación.

Si usted rutinariamente come mucho ¿qué sucede? ¡Usted se enfermará o engordará—o ambas cosas! No hay misterio en esto.

Si usted bebe mucho alcohol, usted se embriagará. Esto puede llevarle a un dolor de cabeza al día siguiente, a ser arrestado, o aun a tener un accidente automovilístico que puede resultar en daños o muerte para usted o para otros. De nuevo, no hay misterio en esto.

Si usted quebranta las leyes, usted puede ir a prisión. Esto afectará a su familia, oportunidades de empleo y su futuro entero. Una vez más, no hay misterio aquí.

De esta manera, la ley de causa y efecto impacta su vida—y la vida de todos en la tierra—en formas interminables.

Si la industria contamina el medio ambiente, el resultado es la contaminación del agua, o aun el muy debatido problema del calentamiento global. Si los países van a la guerra, el resultado es agitación, enfermedades, hambre y miseria general para todos los involucrados. Si los padres son negligentes en la crianza apropiada de los hijos, o los hijos no obedecen a sus padres, el resultado será pobre desempeño en la escuela, adicción a las drogas, conducta criminal o algo peor. Nada de esto es difícil de entender.

Pero ¡la Biblia es también un libro acerca de causa y efecto! La Biblia contiene literalmente cientos de leyes diferentes, cada una llevando el poder de causa y efecto para aquellos que las guardan o las quebrantan.

Ya sea que uno identifique y conozca las leyes de la Biblia no es relevante que al quebrantarlas tengamos castigo. Tal como la velocidad puede resultar en una infracción, ya sea que el conductor conozca el límite de velocidad o no, así aquellos que quebrantan las leyes de Dios cosechan castigos, *ya sea que ellos conozcan o no que están violando leyes específicas*.

Mire el mundo a su derredor. Está lleno con confusión, pobreza, enfermedad, ignorancia, guerra, caos y miseria ¿Se ha preguntado *POR QUE?* ¿Cuál es la *RAZON* por lo que la humanidad nunca ha sido capaz de solucionar esos problemas? ¿Por qué los problemas solo se hacen peores

con el paso del tiempo? Porque las leyes de Dios están siendo rutinariamente quebrantadas por billones de habitantes en la tierra.

El Único que afirma haber escrito la Biblia declara que Su gran ley, los Diez Mandamientos, es “santa, justa, buena y espiritual” (Rom. 7:12, 14). De nuevo considere su entendimiento básico de causa y efecto. Cuando aquellas leyes son obedecidas, se puede comprobar que traen grandes bendiciones, beneficios y cosas buenas dentro de la vida de aquellos que las obedecen. La humanidad ha rechazado el Libro de Instrucciones que le revelaría la *causa* de todos sus problemas y miseria.

El espacio no nos permite en este folleto cubrir en preciso detalle, las muchas leyes de Dios, y como ellas se relacionan a causa y efecto. No obstante, a través de la Biblia, su Autor promete bendiciones, beneficios y buenos resultados a aquellos que toman cada promesa en particular exactamente por lo que dice. (Solicite nuestro folleto gratis *¿Debe Usted Obedecer LOS DIEZ MANDAMIENTOS?*).

Dios promete sanar a aquellos que guardan Sus leyes y ejercitan fe en Su poder para efectuar la sanidad (Ex. 15:26; Stg. 5:14-15). El promete bendecir grandemente a aquellos que obedecen Sus Sábados (Isa. 58:13-14; Mar. 2:27-28). El promete buena salud a aquellos que obedecen Sus muchas leyes de la salud. Cada promesa involucra emplear una causa correcta (obediencia) para alcanzar un efecto correcto (bendición o beneficio).

En cada uno de esos casos, y en muchos otros, Dios describe una relación de causa y efecto que PRUEBA la inspiración que hay detrás de Sus instrucciones. Pero esto ¡solo trabajará para aquellos que estén dispuestos a tomarlo a Dios como Su Palabra!

Mientras los determinados escépticos rechazarán el razonamiento aquí descrito – y hace de esto su propio gran daño porque piensan que pueden desafiar la ley de causa y efecto – el único que está *dispuesto* a tomar al Autor de la Biblia como es encontrará una serie casi sin fin de pruebas de que la Biblia no es un libro de hombres. No obstante, este folleto no está escrito para, y no puede ayudar, al de mente cerrada, al escéptico. Pero ciertamente puede ayudarlo a *usted*, si mantiene una mente abierta a las poderosas pruebas que tendrán que ser examinadas.

El Evangelio Va a Todo el Mundo

Antes de cubrir una final y *muy poderosa prueba* de la AUTORIDAD REAL detrás de la Biblia, se necesita examinar una prueba. Esta prueba requiere una breve explicación especial.

Dios llamó a Herbert W. Armstrong en el otoño de 1922. El fue bautizado en 1927, y ordenado en 1931. a principios de 1934, él había comenzado un programa de radio y había escrito el primer número de la revista *La Pura Verdad*. Ese humilde comienzo en Eugene, Oregón fue el inicio del cumplimiento de una asombrosa profecía Bíblica. Esto pronosticó la restauración y la predicación del verdadero evangelio del *reino de Dios* como testimonio a todo el mundo, justo antes del Retorno de Jesucristo.

El mundo ha creído un evangelio falso acerca de la *persona* de Jesucristo. Hasta que Herbert W. Armstrong fue levantado para llevar poderosamente el verdadero evangelio a todo el mundo a cientos de millones de personas, el conocimiento de el venidero gobierno mundial de Cristo se había perdido por diecinueve siglos.

El Sr. Armstrong escribió dos folletos demostrando la autoridad de la Biblia. La cita siguiente es la conclusión a su último folleto titulado *La Biblia, ¿SUPERSTICIÓN O AUTORIDAD? ...y ¿puede usted probarla?* Eso apareció bajo el subtítulo “Una Prueba del Día Presente” y expandió la historia de arriba:

“Hay una PRUEBA en el día presente de la existencia de Dios y de la autenticidad de la Biblia. Esta prueba concierne a éste folleto que está delante de sus ojos en este minuto y la obra que lo produjo.

“La profecía central dada por Jesucristo mismo se encuentra en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Esos son tres relatos por tres escritores inspirados a escribir sobre el mismo tema.

“Yo me refiero a Mateo 24:14, ‘Este evangelio del reino será predicado a todo el mundo como testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin’. Jesús estaba hablando.

“El estaba respondiendo a una pregunta de los apóstoles, ‘¿Cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?’ (vers. 3). Este es el único lugar en la Biblia donde aparecen las palabras ‘fin del mundo’.

“Jesús estaba hablando a sus discípulos en lo alto del Monte de los Olivos que da hacia Jerusalén por el este. El evangelio de Cristo, el único evangelio que El proclamó y enseñó, fue del reino de Dios. En el versículo 11 de ese mismo discurso Jesús les advirtió que se levantarían muchos falsos profetas. En el versículo 4 Jesús les advirtió a esos apóstoles: ‘Mirad que nadie os engañe’. El les estaba hablando. El les había hablado y enseñado las buenas nuevas del reino de Dios. En el versículo 5, Jesús dijo a sus discípulos, ‘Porque vendrán muchos en mi nombre’, - cada lugar en la Biblia cuando la gente viene en el nombre de Cristo están apareciendo como sus representantes o ministros, ‘diciendo Yo [Jesús] soy el Cristo, y engañarán a muchos’.

“Eso sucedió. En un corto período de tiempo después de que la Iglesia fue fundada en el día de Pentecostés del año 31 D.C., una violenta controversia se levantó concerniente al evangelio que debía proclamarse fuera el propio evangelio de Jesucristo – el que El proclamó y enseñó, o un evangelio ACERCA de Cristo. Jesús había venido como un mensajero trayendo un mensaje de Dios acerca del reino de Dios. Ese mensaje fue su evangelio. Pero pronto muchos estuvieron ignorando el evangelio de Jesús – el reino de Dios – y predicando meramente que Jesús fue el Cristo, predicando acerca del mensajero, ignorando su mensaje o evangelio. Esto continúa aun hasta el día de hoy. En Gálatas 1:5-6, aprendemos que en solo 20 años de haberse fundado la Iglesia, se volvieron a otro evangelio diferente del que Jesús enseñó.

“Por 1,900 años, así fue. Después, a principios de 1934, la verdadera Iglesia de Dios inició el programa *El Mundo de Mañana*, ¡por vez primera en 1,900 años se proclamaba el evangelio DEL REINO! Mientras tanto, durante los años que hemos estado proclamando este evangelio, se han producido las armas de destrucción masiva, capaces de borrar a la humanidad del planeta. ¡EL FIN DEL MUNDO – DE ESTA ERA – ESTA CERCA!

“¡Este hecho es otra prueba de la autoridad de la Biblia!

“Sí. ¡VERDADERAMENTE ES TIEMPO DE QUE USTED CONOZCA LA VERDAD!”

La Iglesia de Dios Restaurada continúa cumpliendo ésta profecía, llevando a cabo la Obra que Dios empezó a través del Sr. Armstrong.

La Prueba de la Profecía

Con las citas previas, hemos *comenzado* a demostrar la más poderosa—y quizás la—prueba más convincente de la autoridad de la Biblia. Esta prueba se mantiene innegable.

Todos quieren saber lo que deparará el futuro. Un número creciente de personas están buscando, psíquicos, “médiums”, lectores de cartas y de la palma de la mano, adivinos del futuro, personas que observan la bola de cristal y cualquier otro medio que les diga a ellos lo que va a suceder. Y ellos pagan por ese “servicio”. Pero pocos van a una fuente infalible, la cual anticipa los eventos totalmente importantes que pronto vendrán sobre el mundo entero.

Pocos entienden que casi *una tercera parte* de la Biblia es profecía—que la Biblia es un libro de historia escrito *anticipadamente* sobre la historia que ésta registra.

Si yo ofrecí decirle a usted los mayores eventos pronto a suceder, y pudiese ofrecer pruebas de que esos eventos son absolutamente ciertos a suceder ¿qué haría usted? ¿Qué diría usted

si yo pudiese citar detalles específicos de tendencias y eventos que afectarían a cada país sobre la tierra? Después ¿qué sí yo le digo que yo no le cobraré por esto—que yo se lo ofrecería *libre de cargo*? ¿Estaría usted interesado?

Bien, ¡déjeme decirle que eso es exactamente lo que yo puedo hacer! Aun puedo yo mostrarle ¡en donde y como usted puede aprenderlo por sí mismo! Y más adelante yo le digo que usted puede descansar estando seguro de que lo que usted aprendió ocurrirá—y esto es no menos cierto que el amanecer de mañana. Y cuando usted haya terminado de leer el balance de éste folleto, éste le será tan claro, que usted nunca necesitará de nuevo dudar de la autoridad de NADA de lo que se encuentra en la Biblia—¡incluyendo todos los temas discutidos en sus dos tercios restantes!

El Propio Desafío de Dios a los Incrédulos

Considere el gran desafío siguiente—o el reto—de Uno que pretende ser el Dios de la Biblia: “Alegad por vuestra causa, dice Jehová: exhibid vuestros fundamentos, dice el Rey de Jacob (Dios). Traigan, y *anúnciennos lo que ha de venir*: dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; ó á lo menos haced bien, ó mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos. He aquí que vosotros sois de nada, y vuestras obras de vanidad; abominación el que os escogió” (Isa. 41:21-24).

¿Quién se atreve a tomar el desafío de Dios?

Las profecías cumplidas demuestran la divina autoridad de la Biblia. Ningún humano puede predecir eventos, y mucho menos en gran detalle, a ocurrir cientos o miles de años más allá de su tiempo de vida. Ninguna *persona* puede afectar el curso de las ciudades, estados o reinos por siglos por venir. Por esta razón, se ha dicho que ¡la profecía es el desafío que lo escépticos no se atreven aceptar! ¡Cuán verdadero es esto!

Dios *recrimina* a todos los escépticos en los versículos de arriba.

El Único que es autor de la Biblia declara en Isaías 46:9-10: “Acordaos de las cosas pasadas desde el siglo; porque yo soy Dios, y no hay más Dios, y nada hay á mí semejante; Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde antiguo lo que aun no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá...”. Solo un Ser Omnipotente tiene el poder para llevar a cabo eventos en un lapso de centurias o milenios. Solo Dios puede crear o destruir naciones, o pronunciar sentencias sobre una civilización entera y *hacer que pase*.

Sí, la profecía es una gran prueba de Dios. Examinemos ahora la profecía más larga de la Biblia.

El Papel Profético del Medio Oriente

Los eventos en el Medio Oriente ¡llevan un significado más grande del que podemos entender! Se ha dicho que cada ocho años el Medio Oriente sufre otra guerra, La historia reciente lleva la verdad de esa declaración. Esta área geográfica ha sido un caldero burbujeante de inestabilidad, contiendas, terrorismo, e intentos fallidos de paz a través de los siglos. Su problema desafía una solución simple – y éste folleto demostrará que solo Dios puede traer la paz. El mundo entero está atado al Medio Oriente de una manera admirable. Los problemas no se irán y el mundo no puede pretender que así será, ¡simplemente mirándolo de otra manera!

El Medio Oriente es el centro de una gran profecía. El mundo está ignorante respecto a ésta – pero para los individuos que quieran conocer a el Plan de Dios no debe ser así. Los hechos de ese maravilloso plan *pueden* ser conocidos. El gran Dios que hizo los cie los y la tierra tiene la llave

tanto del conocimiento y la solución del “problema del Medio Oriente”. Usted no debe estar ignorante—usted *puede saber* su solución.

La Asombrosa Profecía Detallada de Daniel

Dios está trabajando un gran Plan sobre la tierra. La mayoría de las personas están completamente desapercibidos de que hay un gran propósito para la humanidad—y ¡qué propósito es ese! El presente y el futuro del Medio Oriente juega un gran papel en el Plan Maestro de Dios. Es el centro de una profecía asombrosa que afectará la vida de todas las personas sobre la tierra antes de que finalice esta era. Más de 2,500 años atrás Dios inspiró a Daniel a registrar una gran profecía involucrando muchos giros y vueltas fascinantes a través de la historia . ¡Esta profecía culminará con eventos tremendos que ocurrirán en *nuestros tiempos*! Esos eventos asombrosos conmocionarán e impactarán a *todas las naciones*—y esos eventos han estado sellados hasta esta era.

Algunas profecías bíblicas son generales. Otras son altamente específicas. Algunas involucran eventos que ocurrirán en momentos específicos en el tiempo. Otras se han cumplido lentamente por muchos años—o aun por muchos siglos o milenios. La profecía de Daniel involucra muchas profecías pequeñas que examinaremos una por una, hasta que lleguemos a la era moderna.

Casi todos los teólogos ofrecen ávidamente opiniones acerca de las muchas profecías de la Biblia. Ellos “interpretan” la Biblia como a ellos les cuadra. Los verdaderos estudiantes de la Biblia ¡siempre deben permitir que la BIBLIA INTERPRETE A LA BIBLIA! Estamos a punto de examinar un largo capítulo de la Biblia. Se hará claro que solo hay una manera de explicar cada uno de los cuarenta y cinco versículos de ese capítulo. El cumplimiento de cada versículo ¡no está sujeto a razonamiento humano, opinión o interpretación!

Muchas de esas profecías han sido cumplidas exactamente como Dios lo predijo y se han vuelto parte de la historia. *Esos son hechos que ahora pueden ser examinados—y son pruebas poderosas de que el Ser Supremo ¡las predijo y que SUCEDIERON!* Esta larga profecía es encontrada en Daniel 11. En el capítulo 10, Daniel es dejado en una condición de asombro—completamente estremecido y aun abrumado por lo que Dios le reveló que sucedería “en el fin” o en los *últimos días*. El capítulo 12 muestra la conclusión de la larga profecía del capítulo 11.

Tenga en mente que los hombres insertaron la división de capítulos y versículos en la Biblia. Mientras que esto son a menudo útiles para los estudiantes de la Biblia, pueden también inadvertidamente romper historias largas, o como en este caso, profecías. El verdadero significado y alcance del tema es oscurecido a menudo o perdido de vista.

Dios le dio esta profecía a Daniel durante el año tercero del reinado de Ciro, el rey del Imperio Persa (10:1).

Dos Grandes Reyes Profetizados

Daniel escribió que dos poderosos reyes (dos reinos en competencia) jugarían un largo papel en los eventos del Medio Oriente, hasta el tiempo del fin. Esos reyes ponen el escenario para que revelen eventos futuros vitalmente importantes ¡los cuales culminan antes del retorno de Cristo!

Abra su Biblia y lea cada versículo además del texto de éste folleto. Ningún otro método tendrá el mismo impacto. Dos versículos claves ponen el escenario. En Daniel 10:21, el arcángel Gabriel le habla a Daniel: “Empero yo te declararé lo que está escrito en la *ESCRITURA DE VERDAD*”. El capítulo 11 introduce el tiempo. El versículo 2 continúa: “Y ahora yo te mostraré la *VERDAD*”. Cuando Dios anticipa eventos, ¡El habla la *verdad*! ¡Son eventos *ciertos*! ¡Son eventos que *sucedrán*! Debido a que ninguna escritura puede ser quebrantada (Juan 10:35), ¡ni tampoco versículo alguno de ésta profecía!

Considere los versículos siguientes: “Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aun habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos; y fortificándose con sus riquezas, despertará á todos contra el reino de Grecia. Levantarás luego un rey valiente, el cual se enseñoreará sobre gran dominio, y hará su voluntad”. (**Dan. 11:2-3**).

¿Quiénes son esos cuatro reyes—donde el último es mayor que el primero? Y ¿quién es el “rey poderoso”? Daniel estaba hablando de los reyes Cambeses, Smerdis y Dario de Persia como los tres primeros, con Jerjes siendo el más grande y rico de éstos cuatro. Fue Jerjes quien inició la guerra contra Grecia.

Debemos ahora estudiar varios versículos en Daniel 8. El padre de Alejandro el Magno, el rey Filipo de Macedonia, creó un plan maestro para conquistar y derrotar al Imperio Persa con un ejército griego. Filipo murió antes de que pudiese ejecutar este plan. Su hijo invadió a Persia en su lugar, el ejército de Alejandro el Magno combatió al ejército persa en la famosa batalla de Issus en el año 333 A.C. (Daniel 8:2, 5-6). Dos años después, en 331 A.C. en una segunda batalla en Arbela, Alejandro derrotó completamente al Imperio Persa. Ya habiendo conquistado a Egipto poco antes de esto, él siguió esta batalla con la destrucción de todo desde el Medio Oriente hasta la India. ¡Sucedió precisamente como se profetizó!

Daniel 11:4 dice de Alejandro: “Pero cuando estará enseñoreado, será quebrantado su reino, y repartido por los *cuatro vientos* del cielo; y no á sus descendientes, ni según el señorío con que él se enseñoreó: porque su reino será arrancado, y para otros fuera de aquellos”.

Numerosas autoridades históricas reconocen que Alejandro murió repentinamente a la edad de treinta y dos años cuando fue: “**Cortado inesperadamente en el vigor de temprana edad viril, no dejó heredero, ni de su poder ni de sus proyectos**” (*Un Manual de Historia Antigua*, p. 237, Rawlison). El reino de Alejandro se *quebró* en cuatro reinos separados porque él no tenía un hijo que tomase su lugar. La profecía fue cumplida tal como Dios lo predijo. Los siguientes cuatro generales de Alejandro representan los “cuatro vientos del cielo”—o direcciones en las cuales fue dividido su reino: (1) *Lisimaco* gobernó Asia Menor, (2) *Casandro* gobernó a Grecia y Macedonia, (3) *Selúco* gobernó a Siria, Babilonia y todas las regiones al este hasta la India y (4) Ptolomeo gobernó a Egipto, Judea y parte de Siria.

Desde este punto, la profecía le sigue la pista a dos de esos cuatro reyes o divisiones de territorio. El reino sirio representa al “rey del norte”. El reino egipcio representa (vs. 5) al “rey del sur”, porque Egipto está generalmente al sur de Jerusalén. (Jerusalén es el foco central de toda profecía y por lo tanto las direcciones establecidas para identificar ubicaciones están en relación a Jerusalén). Esos dos reinos peleaban a menudo y cruzaban por Palestina—la Tierra Santa. La posesión de esta área cambiaba de manos constantemente dependiendo del resultado de la última batalla.

Ptolomeo I, llamado Soter, estableció a *Egipto* como una potencia más grande y dominante que cuando Alejandro vivía. Seleuco también se hizo muy fuerte. Para el 312 A.C., él había establecido un reino igualmente poderoso en *Siria*. Esos dos reinos son representativos del “rey del norte” y del “rey del sur”, mencionados a través de ésta profecía. **Daniel 11:5** declara: “Y se hará fuerte el *rey del sur*: mas uno de sus príncipes será mas fuerte que el, y se hará poderoso; su dominio será grande”.

Asombroso Cumplimiento del Versículo Seis

El versículo 6 es una profecía específica y notable: “Y al cabo de años se concertarán, y la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer los conciertos.[note el término usado, esto significa unión matrimonial] Empero ella no podrá retener la *fuerza del brazo*: ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella, y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo”.

Cincuenta años después, Antioco II, (llamado Theos) era el rey del norte, gobernando en Siria. Su esposa Laodicea tenía gran influencia. Theos se divorció de ella y se casó con Berenice, la hija del rey del sur. Berenice iba a perder el “poder de su brazo”. Su esposo, el rey del norte estaba profetizado a no “permanecer” y ella y su padre (“el que la engendró”) estaban ambos profetizados a “ser entregados”. Esos tres vinieron a tener un mal fin. Una profecía asombrosamente detallada se cumplió con precisión desde el versículo 6. Rawlison declara: **“Su [de Laodicea] influencia... la llevó a una guerra con Ptolomeo Filadelfo [rey del sur], en el año 260 A.C. la cual terminó en el año 252 A.C. con el matrimonio entre Antioco y Berenice, la hija de Ptolomeo... A la muerte de Filadelfo [“el que la engendró”], en el año 247 A.C., Antioco repudió a Berenice, y regresó con su antigua esposa, Laodicea, quien... dudando de su constancia lo asesinó para asegurar el trono para su hijo Seleuco (II) en el año 246 A.C... Berenice... había sido asesinada por Laodicea”** (Pág. 251-252).

Ahora examinemos la profecía más larga de la Biblia, versículo por versículo.

El Control de la Tierra Santa Cambia Repetidamente

Note el **versículo 7**: “Mas del renuevo de *sus raíces* [de los padres de Berenice] se levantará uno [debe ser su hermano, quien tomaría el trono en lugar de su padre como rey del sur] sobre su silla, y vendrá con ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y hará en ellos á su arbitrio, y predominará”.

Rawlison declara: **“Ptolomeo Evergetes** [el III, hijo mayor de Filadelfo y por lo tanto hermano de Berenice, una rama de sus raíces] **invadió Siria en el año 245 A.C., para vengar el asesinato de su hermana Berenice... En la guerra que siguió, llevó todo delante de él”** (Pág. 252, 272).

El **versículo 8** habla del rey del sur llevándose vasos de plata y oro y cautivos de regreso a Egipto (**vs. 9**) después de una invasión exitosa del norte. En efecto, Ptolomeo III conquistó a Siria, el Puerto de Antioquia, (capital del reino) y Seleucia. Tomo un vasto botín, incluyendo el retorno de 2,500 vasos idólatras e imágenes de fundición que en el año 526 A.C. Cambeses el rey del norte se había llevado de Egipto. Se dice también que Ptolomeo III gobernaría más (“más años”) que el rey del norte, Seleuco II, Seleuco murió en el año 226 A.C., y Ptolomeo III reinó *cuatro años más*, hasta el año 222 A.C.

A la muerte de Seleuco II, su reino fue sucesivamente gobernado por sus dos hijos. Seleuco III reinó tres años (226-223 A.C.), mientras que su hermano Antioco III, llamado también “el Grande”, reinó por 36 años (223-187 A.C.). Cada uno estableció grandes ejércitos para pelear contra Egipto, recuperar la ciudad portuaria de Seleucia y vengar la derrota de su padre. Le tomó veintisiete años a Antioco recapturar Seleucia y conquistar Siria y el área de Judea a Gaza.

Los **versículos 10 y 11** declaran: “Mas los hijos de aquél se airarán y *reunirán* multitud de *grandes ejércitos*: y vendrá á gran prisa, é inundará, y pasará, y tornará, y llegará con ira hasta su fortaleza. Por lo cual se enfurecerá el rey del mediodía, y saldrá, y peleará con el mismo rey del norte; y pondrá en campo gran multitud, y toda aquella multitud será entregada en su mano”.

Ptolomeo IV cumplió exactamente el versículo 11. Después de reunir un ejército de 20,000 hombres el “fue movido con cólera [ira]” contra Antioco el Grande. El cumplió el **versículo 12** porque “derribará [matará] a muchos millares”. No obstante él se retiró a Egipto muy pronto, habiendo hecho apresuradamente un pacto de paz con Antioco y desperdió su sustancia que había ganado, de aquí la frase “mas no prevalecerá”, (por ejemplo su victoria sobre Antioco en el año 217 A.C.).

Doce años después (en al año 205 A.C.) Ptolomeo Filopator, rey de Egipto murió, su hijo Ptolomeo Epifanes, tomó el trono. Así Egipto se convirtió vulnerable a los ataques. Antioco tomó ventaja de esta vulnerabilidad “a cabo de tiempo de años” derrotando a Egipto. El **versículo 13**

explica: “Y el rey del norte volverá a poner en campo mayor multitud que primero, y a cabo del tiempo de años vendrá a gran prisa con grande ejército y con muchas riquezas”.

Pronto Antioco formó una alianza con Filipo de Macedonia para atacar a Egipto y liberar Fenicia y el Sur de Siria de Egipto. El famoso historiador judío, Josefo, declara que un gran número de judíos se unió a Antioco en ésta campaña. El **versículo 14** describe esto. De nuevo Usted deberá de tratar de leer cada versículo de su Biblia que describe la historia delante de Usted.

A continuación Antioco puso a sitio todo el camino de Egipto a Sidón, eventualmente tomó el control de Judea en el año 198 A.C., en la Batalla de Monte Panium. Note la referencia a la Tierra Santa (Judea) como “la tierra gloriosa” (**vs. 15-16**).

En ese tiempo (198 A.C.) Antioco arregló que su hija Cleopatra y el ahora pequeño rey Ptolomeo Epifanes se casasen. Este plan para controlar y poseer Egipto a través de engaños, falló. Cleopatra engañó a su padre Antioco y *no* lo ayudó a tomar control de Egipto (**vs. 17**). (Esta no fue la misma Cleopatra, la famosa reina egipcia del año 31 D.C.).

Esto ocasionó que Antioco se enfocase en derrotar y tomar control de las Costas de Asia Menor, incluyendo las islas a su alrededor (197-196 A.C.). No obstante en la Batalla de Magnesia (190 A.C.), Lucio Cornelio Scipio Asiático, el general romano, lo derrotó y destruyó su ejército (**vs. 18**).

Daniel registra: “Luego volverá su rostro a las *fortalezas* de su tierra: mas tropezará y caerá, y no parecerá más”. Antioco después de redireccionar su preocupación hacia sus propias fortalezas, fue asesinado en el año 197 A.C. mientras buscaba consolidar sus activos tomando el Templo Oriental de Belus en Elymais (**vs. 19**).

Heliodoro el “recolector de impuestos”, fue enviado por Seleuco IV Filopator recaudar dinero a través de Judea. No obstante Heliodoro envenenó a Seleuco IV, quien subsecuentemente reinó solo once años – 187-176 A.C. (**vs. 20**).

Seleuco IV no tuvo herederos, así que su hermano menor (Epifanes o Antioco IV) ganó el control sobre el reino con lisonjas y engaños. Como lo declara el versículo siguiente, ese hombre fue extremadamente “vil” y despreciable y su ayudante Eumenes, *vino* a asistirlo. Rawlison declara que: “**Antioco [Epifanes], asistido por Eumenes, sacó a Heliodoro y obtuvo el trono en el año 176 A.C., asombró a sus sujetos por una afectación de maneras romanas y abundancia de “mala leche” [lisonjas]**” (**vs. 21**).

El Papel de Antioco IV (Epifanes)

El siguiente versículo muestra el esfuerzo hecho por Antioco Epifanes para remover al Sumo Sacerdote judío (“príncipe del pacto”). El propósito de Antioco era instalar a alguien que le fuese leal. Algunos mal entienden el término de “príncipe del pacto” haciendo referencia a Cristo. Aunque esto no es así (**vs. 22**).

Los siguiente tres versículos echan un vistazo al carácter de Antioco y sus maneras. El comenzó con un pequeño grupo de partidarios, que a través de lisonjas y engaños llevó a gran poder y aseguró un gran número de seguidores. Aunque sus ancestros concedieron *favor* a los judíos, él los barrió por el Bajo Egipto y Galilea, por ésta razón, Rawlison dice de los judíos: “ **fueron llevados a la desesperación por el loco proyecto de este obstinado monarca**” y “**Amenazó con guerra por los ministros de Ptolomeo Filopator [el entonces rey del sur], quien reclamó por Coele Siria y Palestina por la dote de Cleopatra, la finada reina madre, Antioco marchó contra Egipto**” (Págs. 255-256, 277-278). Esto ocurrió en el año 171 A.C. Fue entonces que su sobrino (Ptolomeo Filopator) lo atacó con un “gran ejército”. Los oficiales de Ptolomeo lo traicionaron y perdió la batalla (**vs. 23-25**).

En el año 174 A.C., Antioco se había unido a su joven sobrino Ptolomeo en una fiesta. Antioco fingió apoyo a Ptolomeo en contra de su hermano Evergetes II en un caso de engaño mutuo (**vs. 26-27**).

La Abominación de Desolación

Antiocho decidió atacar y asesinar a tantos judíos como fuese posible. A su retorno de Egipto en el año 168 A.C., con “grandes riquezas”, el saqueó el Templo en Jerusalén y tomó los vasos de oro de él—como parte de su genocidio planeado de los judíos. El regresó hacia Egipto esa vez sin un éxito similar, porque Ptolomeo Filometor había asegurado asistencia de Roma (**vs. 28-29**).

El comandante romano Popilio, trajo su flota de barcos para atacar a Antiocho, Popilio aseguró la rendición en sus propios términos, los cuales incluían dejar Egipto después de regresar Chipre a Egipto. Esto hizo que Antiocho una vez más canalizara su ira contra Judea (los judíos) cuando él estaba regresando a Antioquia. Esta “indignación contra el pacto santo” ofrecía favor a cualquier judío que *renunciase* a sus prácticas y creencias (**vs. 30**).

Antiocho despachó tropas a Palestina un año después, en 167 A.C., con resultados terribles para quienes se cruzasen en su sendero. El destruyó el Templo y su santuario—quitando el sacrificio diario (descrito en Daniel 8:11, 24), mientras ponía una imagen, la abominación de *desolación*, directamente sobre el altar del Templo—contaminándolo así, ¡y haciéndolo *desolado*! (Hay algunos que tratan de describir ese versículo, como que se cumplió en el tiempo del Domo de la Roca que fue construido sobre el sitio del Templo, más de ocho siglos después, en el siglo siete D.C. Para que esto fuese verdad, *todos* los versículos que han sido explicados hasta este punto requerirían de alguna *otra* explicación igualmente plausible para “trabajar” con la precisión que hemos visto paso a paso. Esto también se aplicaría a todos los versículos que siguen al versículo 31). Antiocho Epifanes colocó la “abominación que hace desolación” en el Templo en el año 167 A.C. (**vs. 31**).

El cumplimiento profético por parte de Antiocho de ese versículo es un gran “tipo” de un cumplimiento en los *últimos días* a ocurrir en *nuestro tiempo*. Lucas 21:20 hace claro que Jerusalén será dejado en “desolación” por “ejércitos” que la “rodearán” y destruirán. La gravedad de esa profecía será subrayada con más detalles al final del folleto. No obstante, es importante para el lector reconocer que Dios usa a menudo *dualidad* para mostrar al mundo, a través de eventos previos similares, exactamente lo que El pretende hacer de nuevo—*repetir*—usualmente de una manera *más grande* en el futuro.

¡Esta es una clave vital para entender el significado de toda profecía Bíblica!

Cristo y los Apóstoles Entran en la Profecía

La primera parte del **versículo 32** describe el intento de Antiocho de destruir la religión judía. El declaró ilegal tanto el sacrificio diario como el ministerio del Templo a través de un sistema de lisonjas (con favores) a cualquier judío que renunciase a sus creencias.

Es crítico entender que, *desde mediados del versículo treinta y dos*, la profecía cambia hacia adelante al tiempo de la Iglesia del Nuevo Testamento. Hemos observado cada paso de ésta profecía desarrollarse a través de dos siglos en el tiempo. El tiempo fijado ahora se adelanta aproximadamente 200 años para describir a verdaderos Cristianos, “hasta el *tiempo del fin*”: porque ese es el *tiempo fijado*” (vs. 35). Note que el versículo 32 habla del “pueblo que conoce a su Dios se esforzará y hará [grandes obras]”. El **versículo 33** continúa, “Y los sabios del pueblo darán sabiduría á muchos”. En este punto, muchos teólogos y comentaristas notan que la historia altamente detallada y precisamente cumplida versículo por versículo parece venir a un *fin abrupto* con este versículo. ¡Esto no es cierto!

Esas dos porciones de versículos representan dos tiempos enteramente diferentes—el primero siendo un *tipo* del último. Ciertamente Antiocho “corrompió con lisonjas” a gran cantidad de judíos. La última parte del versículo 32 habla del tiempo de los Macabeos, quienes resistieron el

patrón de Antioco de corrupción y asesinatos. Ellos representaron un *tipo* de lo que Cristo y los apóstoles comenzarían a hacer cuando Cristo edificara Su Iglesia (Mat. 16:18). Se supone que los cristianos son “fuertes” y son capaces de “instruir a *muchos*” ¡porque ellos “*entienden*” lo que Dios está haciendo en Su Plan sobre esta tierra! Cristo y los apóstoles ciertamente cumplieron esos versículos hacia *muchos*. Daniel registra que en el tiempo del fin (12:10) “ninguno de los impíos entenderá; *pero los entendidos entenderán*”. La totalidad de Daniel 12 es una continuación de ese tiempo del fin—establecido desde aquí en adelante. (Nuestro folleto *¿Son Estos los ULTIMOS DIAS?* discute esto en gran detalle).

La última parte del versículo 33 es una representación del martirio de Cristo y de todos los apóstoles excepto Juan. Para los verdaderos cristianos la persecución y el martirio continuaron hasta la Edad Media. (Esto ocurrirá de nuevo antes del retorno de Cristo).

Los **versículos 34-35** son una descripción clara y poderosa del sendero del verdadero pueblo de Dios desde el tiempo en que la Iglesia del Nuevo Testamento fue fundada durante su camino al presente. Note: “Y en su caer serán ayudados de pequeño socorro: y muchos se juntarán á ellos con *lisonjas*. Y algunos de los sabios caerán para ser *purgados*, y *limpiados*, y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado: porque aun para esto hay plazo”. (Estos versículos deben compararse con Apocalipsis 12:6, 11, 13-17).

El **versículo 36** describe al rey del norte durante los primeros siglos de la Iglesia del Nuevo Testamento. Desde el año 65 D.C. en adelante, el emperador romano (rey del norte) controló la Tierra Santa (Judea). Cada emperador romano ciertamente “se engrandecerá sobre todo dios” requiriendo que todos los sujetos lo adoraran a él y ¡aun requería que se le ofreciesen sacrificios como si fuese un dios! Los emperadores romanos *actuaron* como si pensasen que ellos eran dioses. Ellos *hablaron* en contra del verdadero Dios y persiguieron a Sus verdaderos siervos—los cristianos—por muchos cientos de años.

El **versículo 37** muestra como los reyes romanos antes del año 476 D.C. habían adorado a ídolos, ¡los emperadores romanos requirieron que sus sujetos los adoraran a ellos como a dioses!

El **versículo 38** describe como el Imperio Romano entero “honró al dios Mauzim”. El Imperio Romano se desarrolló hasta convertirse en la máquina de guerra más poderosa de la historia hasta aquel tiempo. Ellos amasaron oro, plata, joyas, etc.

Desde el reinado de Justiniano en el año 554 D.C., cuando la “herida mortal” de Apocalipsis 13, “fue sanada” (después de un período de 78 años desde el año 476 D.C., cuando tres tribus bárbaras del norte habían barrido y controlado a Roma temporalmente), los emperadores civiles en Roma comenzaron a honrar (con poder, oro y plata) a un dios que no había sido conocido por sus ancestros o “padres”. Ese “dios” tuvo un *alto cargo religioso*, y recibió grande deferencia de los emperadores romanos.

A través de esos emperadores, ese alto cargo religioso controló o “gobernó sobre muchos” y tuvo gran poder y riqueza dadas a él. Compare cuidadosamente esta porción de la profecía con Apocalipsis 17:4-5 y 18:3, 16. ¡Ese poder religioso es descrito como “BABILONIA” y “LA MADRE DE LAS RAMERAS” que “fornica” con los “reyes” y “mercaderes de la tierra” (**vs. 38-39**)!

El Tiempo del Fin

El **versículo 40** usa claramente el término “en el tiempo del fin” Es entonces cuando hace referencia al “rey del sur se *acorneará* con él”, mientras explica que “el rey del norte se levantará contra él como *tempestad*...” ¿Qué significa esto? ¿Quiénes son esos reyes? ¿Quién es el rey del sur?

Antiguamente, era Egipto. Roma tomó a Egipto y la convirtió en una provincia. Hoy Egipto no tiene un rey y es una república moderna. Durante los siglos de intervención, no hubo un gran rey en el sur. No obstante recuerde que Ptolomeo III Evergetes tomó parte de Etiopía, como el rey del sur en Egipto, en 247-222 A.C. Tanto Rawlison como la *Enciclopedia Británica* (11ª edición)

explica que Egipto y Etiopía fueron gobernados juntos varias veces diferentes. Etiopía fue la *única parte* del territorio controlado por el rey del sur que se mantuvo independiente hasta el siglo XX.

El Rey del Sur es Etiopía

Una vez más, *solo* Etiopía continuó y se mantuvo independiente en Africa del Este, desde el tiempo del Imperio Romano. Por lo tanto, ningún otro país, o gobierno podría encajar como el rey del sur—por ejemplo, habiendo sido parte de la antigua tierra controlada por el “rey del sur”. Recuerde, el versículo 40 explica que el marco de tiempo es el tiempo del fin. El rey del sur “empuja” hacia el norte—o Roma. Eso ocurrió en 1895, en esa ocasión, alrededor de 10,000 hombres, bajo el rey etiope Manelik, vinieron en contra del ejército italiano guiado por el General Baratieri. Debe notarse que Eritrea (al norte de Etiopía) perteneció a Italia, mientras que el sudeste de Etiopía fue la Somalia Italiana).

Un año después, en 1896 el General Baratieri intentó defender a Eritrea del ataque etiope. Más de 11,000 personas fueron ya sea muertos o tomados prisioneros. El ejército italiano, aunque mayor en número pero sin experiencia, fue virtualmente destruido en una batalla que fue peleada sobre terreno áspero y montañoso. Italia nunca olvidó esa derrota y juró venganza.

En 1927, Mussolini determinó que atacaría a Etiopía en ocho años (1935), en ese punto cuarenta años después de la derrota. ¿Eso ocurrió en 1935! De nuevo, note el versículo 40, allí se hace referencia al ataque de Mussolini: “...y el rey del norte vendrá contra él como un *torbellino*, con *carros* y con *jinetes*, y con *muchos barcos*; y entrará en los países, e inundará y *pasará*”.

Un torbellino es el equivalente a un tornado. Esas son tormentas poderosas que caen del cielo. Mussolini en efecto, *hizo* eso, trajo una gran fuerza aérea para atacar a Etiopía. Por supuesto, sus “carros” fueron tanques modernos y otros armamentos. Los “muchos barcos” fueron parte de una armada que llevaba 100,000 soldados a la batalla. ¡El versículo 40 finaliza con una declaración asombrosa! Describe a esta gran fuerza “pasando”. Tal como Dios lo anticipó, Mussolini se retiró y no acabó su ataque. Esto es porque Dios ha reservado a *un gran líder final* quien se levantará en Europa y completará esa profecía. *Hemos arribado ahora a nuestro punto preciso en el tiempo cuando los versículos que siguen al versículo 40 y que son los que faltan por cumplirse—mientras que todos los versículos anteriores al versículo 40 ya se cumplieron y ¡se han vuelto hechos establecidos en la historia!* ¡Ojalá todos los que lean lo siguientes cinco versículos entiendan su mensaje para nuestro tiempo!

El Venidero y Final Renacimiento del Imperio Romano

Muchas profecías Bíblicas revelan que está aun por venir una resurrección *final* del Sacro Imperio Romano—cuando un rey *final* del norte tome el escenario mundial por un corto período de tiempo antes del Retorno de Cristo. El mundo ahora se está moviendo hacia este tiempo *final* y terrible de grandes problemas. Este dictador reunirá a otros diez reyes (Apo. 17:12-13), quienes darán su poder y su lealtad a él, en ésta última resurrección del Imperio Romano. El **versículo 41** dice de ese rey: “entrará en la *tierra gloriosa*”. Esa entrada en la tierra gloriosa, o Tierra Santa ¡aun no ha sucedido! La profecía continúa: “y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom, y Moab, y lo primero de los hijos de Ammón”. (Incidentalmente, Moab y Amón comprenden la moderna nación del Medio Oriente que es Jordania, Dios perdonará ésta región como un lugar para proteger a Sus propios siervos verdaderos).

Desde el **versículo 42** dice: “no escapará el país de Egipto”, esta vez Egipto no podría ser el rey del sur. Después, el **versículo 43** dice, “Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto, de Libia, y Etiopía por donde pasará”. El rey del norte una vez más

ganará el control de esos dos países de los cuales Italia perdió el control al final de la II Guerra Mundial.

El **versículo 44** hace referencia a “*nuevas de oriente y del norte lo espantarán*”. Rusia y el Oriente están al norte y al este respectivamente de donde la final resurrección del Sacro Imperio Romano será establecida, en el Medio Oriente. Recuerde que proféticamente Dios usa a Jerusalén como el punto geográfico desde el cual referencia cualquier dirección. El rey del norte escuchará algunas problemáticas noticias y Rusia junto con una gran cantidad de naciones del este se unirán en la guerra centrada en el Oriente Medio.

El **versículo 45** resume el final de ésta, la más larga de todas las profecías de la Biblia. El rey del norte (el gobernante final sobre la última resurrección del Sacro Imperio Romano) barrerá la moderna tierra de Israel, “el santo monte” para establecer su sede religiosa.

Otra profecía, en Zacarías 14:2, dice: “la ciudad [Jerusalén] será tomada”. El resto de ese versículo debe ser leído completamente para entender el horror que ocurre cuando Jerusalén es tomada y conquistada. Recuerde Lucas 21:20, donde la *desolación* de Jerusalén viene de ejércitos que la rodean. Zacarías 14:3 continúa: “Después saldrá El Eterno, y *peleará con aquellas gentes*, como peleó el día de la batalla. Y se afirmarán Sus pies en *aquel día* sobre el monte de los Olivos, que está en frente de *Jerusalén* á la parte del oriente” (vs. 4). Cristo destruye los ejércitos que destruyeron Jerusalén.

Cuando se habla de la bestia final y del falso profeta, Daniel 11:45 concluye, “y vendrá hasta su fin, [la bestia] y no tendrá quien le ayude”. Zacarías 14:3 explica que Cristo tratará con él—así como con el falso profeta. Apocalipsis 19:19-20 y Zacarías 14:12 ¡dan más explicación al fin terrible que vendrá sobre es agente infame!

Examinando lo que ya ha sido cumplido en Daniel 11 estaría incompleto sin examinar también lo que se advierte que está por ocurrir *aun* antes del Retorno de Jesucristo. Si Dios consistente y seguramente ha anticipado eventos cumplidos, *antes de su cumplimiento*, entonces no debemos de ignorar todos los otros eventos y tendencias que Su palabra anticipa. Lo que HA sucedido lleva grandes implicaciones con lo que SUCEDERA en el futuro—y que ¡está programado!

Una Profecía Final e Inusual

Hay una última profecía que necesita ser examinada. Esa es el desafío personal de Dios a *USTED* sobre una materia específica, en donde *EL LE DICE QUE USTED PUEDE PROBARLO*. Esa es una profecía admirable, concerniente al principio bíblico de diezmar, encontrada al final del Antiguo Testamento.

El profeta Malaquías pregunta, “¿Robará el hombre a Dios?” (Mal. 3:8). Tenga cuidado de no decir que esa es una escritura del *Antiguo Testamento* que no nos afecta hoy.

¿Se da Usted cuenta de que la Iglesia del *Nuevo Testamento* está construida directamente sobre los profetas? Yo nunca oí eso en la escuela dominical o en la iglesia de mi juventud. Efesios 2:19-20 dice, “ciudadanos con los santos, y *domésticos de Dios; Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas*, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. Allí está—la Iglesia está directamente ¡sobre el fundamento que incluye a los profetas! ¡Lo que está escrito en los profetas son instrucciones para la Iglesia de Dios en el Nuevo Testamento!

Ahora podemos leer una poderosa serie de versículos. Los dos primeros ponen el escenario para un intercambio verbal entre Dios y Su pueblo. Note: “Porque yo el Eterno, *no me mudo...* Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de *mis leyes, y no las guardasteis*. Volveos á Mí, y Yo me volveré á vosotros, ha dicho El Eterno de los ejércitos” (Mal. 3:6-7). El intercambio vuelve a una pregunta retórica del pueblo hacia Dios: “Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” Ahora Dios responde “¿Robará el hombre a Dios? *Pues vosotros me habéis robado*”. El contexto retorna a otra cuestión retórica del pueblo: “Y dijisteis ¿En qué te hemos robado?” Dios responde:

“LOS DIEZMOS Y LAS OFRENDAS” (vs. 7-8). Cuando la gente no le *paga* a Dios Sus diezmos - y no le da Sus *ofrendas*—El considera que le están robando. ¡Y eso es hurtar! No solo se está robando ¡sino robándole A DIOS! ¡Pocas cosas pueden ser más serias!

Robarle a Dios trae consecuencias. En el versículo siguiente, Dios continúa: “*Malditos sois con maldición*, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado”. Esta declaración está dirigida a todas las naciones modernas que descienden de las doce tribus que componían al antiguo Israel. Generalmente esas naciones son las naciones democráticas del Oeste de Europa, y primordialmente las naciones angloparlantes del mundo—los Estados Unidos, Canadá, Bretaña, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

Esas naciones están bajo una creciente maldición por su pecado de robar los diezmos de Dios. Recuerde que Abraham e Isaac *no* fueron israelitas, mas se les requirió pagar diezmos. Por lo tanto, todas las naciones continuarán sufriendo de la maldición de no obedecer las leyes financieras de Dios.

Este mundo está basado en el camino de “obtener” en vez del camino del “dar”, ¡el cual es el camino de Dios! La gente lucha constantemente por “obtener” más para ellos. Esto viola los Diez Mandamientos, los cuales prohíben codiciar. Note que Dios le dice a Su pueblo, y a todas las naciones, en una profecía dirigida a quienes vivan al final de la era: “Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande de ellos, *cada uno sigue la avaricia*; y desde el profeta hasta el sacerdote, *todos son engañadores*” (Jer. 6:13). Dos capítulos después, hay una declaración casi idéntica, excepto que Dios advierte también del horrible castigo que El traerá a causa de esta actitud mundial.

El tema de Malaquías es el venidero castigo de Dios sobre el mundo entero durante el Día del Señor—llamado el Día de la Ira de Dios. Ese tema se encuentra en casi todos los Profetas Menores—los últimos doce libros cortos del Antiguo Testamento. Vea Joel 1:13-15; 2:1-14; 3:1-21; Amós 5: y Sofonías :17-18, ENTRE OTROS. Malaquías continúa el tema del Día del Señor y representa el diezmar como una llave para una actitud de arrepentimiento.

¡Considérelo!

¿Cómo podría Dios castigar a las naciones del mundo por robar, *si la ley del diezmo no estuviese en efecto hoy*? Esto no tendría sentido y haría a Dios terriblemente injusto si el hiciera eso.

El contexto de Malaquías continúa con un ofrecimiento de parte de Dios. Está dirigido tanto a los pueblos modernos de Israel como a cualquier *individuo* que escoja tomar en cuenta a Dios como a Su palabra. Note: “*Traed todos los diezmos* al alfolí, y haya alimento en mi casa, y *probadme ahora en eso*, dice EL ETERNO de los ejércitos, *si no abriré las ventanas de los cielos y derramaré bendiciones* sobre ustedes hasta que sobreabunden” (vs. 10).

¡Esa es una promesa! ¡Pague a Dios Sus diezmos y El le bendecirá tanto que sobreabundará! ¿Creará usted eso?

Jacob le creyó a Dios y eso es lo que él esperó, una vez que pagó Sus diezmos. Jacob fue preparado para diezmar *si Dios le proveía guía y dirección*. Su vida se volvió un testimonio acerca del hecho de que Dios cumple Su Palabra. Si los hombres lo obedecen. (Solicite nuestro folleto gratuito *Poniendo Elimine Todas Sus PREOCUPACIONES FINANCIERAS*, para aprender más acerca de diezmar).

¡Pagar a Dios Sus diezmos funciona! Como mostramos aquí, hay una relación de causa y efecto para que el que paga diezmos entienda. Yo lo he visto comprobado como muchos otros la poderosa prueba de diezmar. Esta es una ley tan segura como la ley de la gravedad. Esta ley “guarda” a los que la guardan y “quebranta” a aquellos que la quebrantan. Concedido, esta no es una prueba aceptable para el escéptico jurado, quien no está dispuesto a “probar” a Dios—y quien nunca se apartará de lo que piensa que es su dinero. Debido a que no tiene interés en obedecer a Dios en este, ni en algún *otro* punto, el escéptico ¡ciertamente no va a dar el diez por ciento de sus ingresos para entrar en una prueba que él no tiene interés de comprobar si es correcta!

¿Probará usted a Dios en éste punto? ¿Está usted dispuesto a ver si pagar los diezmos a Dios “funciona”? Esta prueba extraordinaria de la profecía es una prueba que usted puede entender

mirando las condiciones en el mundo en torno suyo en donde usted puede correr su propia prueba para llegar a su propia conclusión.

Una Última Cita

Usted ha visto muchas pruebas diferentes de la Biblia. Este folleto conclusivamente establece la autoridad divina de la Biblia, a partir de las profecías que ya se han cumplido exactamente como se anticiparon. Esas profecías representan la prueba más grande de que Uno que dice que inspiró la Biblia así lo hizo.

La cita siguiente viene de la conclusión del primer folleto de Herbert W. Armstrong demostrando la autoridad de la Biblia. El lo tituló *La Prueba de la BIBLIA*. Esa cita resume las grandes implicaciones de la profecía cumplida:

“¡NI UNA de las profecías falló!

“¡No existe OTRO LIBRO ASI! Ningún escritor humano como ese, ¡NI UNA de esas profecías falló! ¡NINGUNA PROFECÍA FALLARA JAMAS!

“Esas profecías DEMUESTRAN la divina INSPIRACIÓN de la Santa Biblia!

“¡Esas profecías DEMUESTRAN LA EXISTENCIA DE DIOS!

“Pero ahora finalmente ¿qué es lo verdaderamente significativo acerca de esto? Simplemente esto: Una tercera parte, aproximadamente, de la Biblia es PROFECÍA. Solo alrededor de una *décima parte* de las profecías se referían a esas ciudades y naciones de antaño—*¡profecías ya cumplidas!* NUEVE DECIMAS PARTES DE LA PROFECÍA ¡ESTAN DIRIGIDAS A EVENTOS MUNDIALES QUE SUCEDEN AHORA EN NUESTRO TIEMPO!

“¡Piense en esto! Casi una tercera parte de SU BIBLIA está dedicada a ser revelada a nosotros, hoy, anticipadamente, ¡las cosas que VAMOS a vivir...!

“¡VIVIMOS EN EL EXCITANTE TIEMPO DEL FIN! El ‘FIN DEL MUNDO’ – de esta era—en que vivimos. ¡El ENTENDIMIENTO de esas profecías ha sido abierto! ¡El CONOCIMIENTO de tales cosas se está incrementando—hecho disponible! Esto se refiere a USTED... ¡para que venga a ENTENDER y a CONOCER su BIBLIA!” (Énfasis suyo).

